

Diálogo y Alianza de Civilizaciones.

Índice

1.- Libertad, Tolerancia y Democracia Intercultural.

Esteban Ibarra

2.- Europa Intercultural.

Adela Cortina

3.- Diálogos entre religiones en Andalucía.

Haïm Zafrani

4.- La función del Islam y el "choque de civilizaciones" .

Oscar Freire

5.- Declaración de Faro contra el Racismo y la Intolerancia

Convención Europea de la Cultura.

6.- Congreso Internacional de Feminismo Islámico

(Barcelona).

7.-“No hay choque de civilizaciones”.

Foro Fundación Atman

8.- “Islam y Occidente: La Alianza de Civilizaciones”.

Congreso de ISESCO

Libertad, Tolerancia y Democracia Intercultural

Esteban Ibarra

Uno de los principales desafíos del nuevo milenio es hacer frente de forma positiva y democrática a las reclamaciones que genera la diversidad cultural de nuestras sociedades ante la mundialización de nuestras relaciones.

Durante mucho tiempo el reconocimiento y acogida de diversas étnias, religiones, idiomas, culturas o valores, fueron considerados amenazas para la armonía social. Líderes políticos de todas las tendencias se han opuesto al reconocimiento explícito de las identidades culturales y religiosas, reprimiendo incluso con políticas de estado, mediante la limpieza étnica y la persecución religiosa, o mediante la exclusión y discriminación económica, política, cultural, religiosa y social.

Actualmente sin embargo, observamos una creciente movilización social que exige el reconocimiento, la valoración y la acogida de la diversidad étnica, cultural y religiosa en la sociedad en su conjunto. Una movilización que alcanza a diversas instituciones internacionales y regionales, quienes en diversos foros, mediante declaraciones y programas, invitan a todos a impulsar acciones para el diálogo entre culturas o civilizaciones, para el encuentro y desarrollo democrático, teniendo en cuenta la libertad cultural, así como la protección, inclusión y justicia respecto a las minorías religiosa, culturales y sociales.

En sentido contrario, aparecen movimientos coercitivos, de intolerancia y exclusión, que amenazan la libertad, el avance de los derechos humanos y los logros en la extensión y profundización de la democracia. Reacciones que atizan el odio contra lo diferente, que impulsan el racismo y la xenofobia, el antisemitismo y la islamofobia, el sexismo y la homofobia, que estimulan el fanatismo, el terrorismo y la violencia, poniendo en peligro la convivencia en esta sociedad compleja de la era de la globalización.

Durante el año 2004, las Naciones Unidas, en su Informe Mundial sobre Desarrollo Humano, aseveraba que el progreso de un país requiere algo más que el necesario avance en la salud, educación, un nivel de vida digno y libertad política, y afirmaba que el estado debe reconocer y acoger las identidades culturales de los pueblos y las personas deben ser libres para expresar sus identidades sin ser discriminadas en otros aspectos sociales.

Libertad Cultural y Tolerancia

En efecto, la libertad cultural es un derecho humano y un elemento esencial del desarrollo y progreso social, por tanto digno de la acción y atención del Estado, sin embargo la exclusión cultural y la discriminación religiosa es un problema

que está más que generalizado. Es así que de las cinco categorías de derechos humanos (civiles, culturales, económicos, sociales y políticos) los derechos culturales son los que han recibido menos atención. La primera resolución adoptada por la Comisión de Derechos Humanos relativa a los derechos culturales data de 2002 y versa sobre la "Promoción del disfrute de los derechos culturales de todos y el respeto de las distintas identidades culturales". Siempre estuvieron a la zaga, aunque son parte inseparable del conjunto de los Derechos Humanos, invocando para justificar su retraso la dificultad de hacerlos operativos, el conflicto de las identidades con el Estado-nación o que pueden alimentar el relativismo cultural.

No obstante la realidad manifiesta que las personas son muy diversas, al igual que sus culturas, que se comunican en una variedad de lenguas, que participan de diferentes religiones y de distintas tradiciones que matizan sus vidas, en definitiva, que las personas son diferentes, aunque todas son iguales en dignidad y desde su cultura pueden compartir principios en contra de la violencia y el terror, contra la tortura, la brutalidad y la crueldad, contra la explotación y la opresión,.. principios que fundamentan la universalidad de los derechos humanos.

La libertad cultural implica que una persona, desde su autonomía, puede escoger el modo de vida que prefiera, vivir su religión o su tradición. Es la facultad que tiene una persona de obrar de una manera o de otra, o de no obrar. Pero es una capacidad de autonomía que ha de interpretarse en sentido de no vulnerar los derechos y libertades de los demás. Y eso, las instituciones democráticas lo tienen que asegurar y ampliar de forma constructiva.

Para que esto suceda, resulta condición necesaria que la sociedad se construya sobre la virtud pública e individual de la Tolerancia, entendida como disposición que consiste esencialmente en el respeto de todas las diferencias formadas por distintas identidades de las personas y grupos que componen una sociedad o una comunidad. Supone la supremacía del valor de las personas, de su dignidad, sus características específicas, sus diferentes identidades y en consecuencia, implica consideración a sus opiniones, creencias o prácticas aunque no se compartan, consideración que no debe suponer aceptar la conculcación de los derechos fundamentales de la persona.

La diversidad lingüística, cultural, étnica, religiosa, nacional e histórica en el seno de los diferentes países, como en la comunidad internacional, en definitiva, el pluralismo y la dignidad o respeto inalienable de las personas, exige el valor ético de la Tolerancia como fundamento de la convivencia democrática. Valor que ha de ser asumido por el conjunto de la sociedad, incluidas las personas que viven su condición de inmigrantes en otro país.

La inmigración en nuestra sociedad, respecto a la libertad cultural, es un tema recurrente de debate. ¿Se deben asimilar o se deben reconocer sus culturas?. Es obvio que no se pueden defender prácticas religiosas o tradiciones culturales que vulneren o violen los derechos humanos, pero a su vez no se puede concebir como alternativa una asimilación forzada, como tampoco se

puede defender el cierre de fronteras. La línea a seguir requiere el respeto a la diversidad y el reconocimiento de las múltiples identidades existentes, el respeto a la autonomía de la persona para ejercer su libertad cultural en la sociedad y en la comunidad identitaria y la convivencia democrática, especialmente en las comunidades locales, desde el diálogo intercultural.

Democracia Intercultural

Una convivencia ciudadana que posibilite el desarrollo humano requiere que se fundamente en el principio de la democracia, un principio que garantiza las libertades fundamentales (expresión, reunión, religiosa, ideológica,...) y los derechos humanos, así como la efectividad de la libre elección para los cargos de gobierno y la posibilidad de participación y control por parte del pueblo, de la gestión gubernativa, necesariamente transparente. Sin embargo, la democracia no es solo un sistema político basado en el reconocimiento del principio de que toda autoridad emana del pueblo, caracterizado por la participación de éste en la administración del Estado. Actualmente la democracia se interpreta también como forma de comportamiento interpersonal y de relación social, concibiéndose como un proceso permanentemente inacabado y dinámico cuyo avance supone la profundización y extensión de la participación cívica en una sociedad organizada que necesariamente tiene que posibilitar el desarrollo integral de las potencialidades humanas.

Y este desarrollo integral de las potencialidades humanas es impensable fuera de una perspectiva intercultural de profundización de la democracia. Una democracia intercultural implica intercambio, reciprocidad, interacción, relación mutua y solidaridad efectiva con los valores y los diferentes modos de entender la vida, la historia, las conductas sociales, etc, en condiciones de influencia paritaria. Supone el respeto, aceptación y aprecio de las diferencias y al contrario que la asimilación, que es un proceso de sometimiento de los grupos de culturas minoritarias a la mayoritaria, el proyecto intercultural parte del pluralismo cultural ya existente en la sociedad (en la actualidad limitado a la yuxtaposición o coexistencia de las diversas culturas) y se orienta por la construcción de unas relaciones de carácter igualitario en la que los implicados no establecen relaciones de subalternidad, superiores o inferiores, mejores o peores, apostando desde el lugar común, de una ética de mínimos, que salvaguarda la dignidad y los derechos fundamentales de la persona. Implica la igual condición de ciudadanía para todos los partícipes de esta sociedad.

Una sociedad democrática descansa ética y políticamente en el fundamento de que todos los seres humanos son iguales en dignidad y derechos. Aunque lógicamente las personas no son idénticas en cuanto a intereses, aptitudes, estilo de vida y otras dimensiones individuales o sociales. No obstante, la igualdad como principio requiere que las personas tengan los mismos derechos y las mismas oportunidades de acción y desarrollo de sus potencialidades, requiere también el respeto a la diferencia de las minorías y al desarrollo de

una justicia social redistributiva para con los colectivos desfavorecidos. Todas las personas deben de tener garantizada la igualdad de oportunidades para alcanzar el máximo de sus posibilidades en el aprendizaje, el trabajo, la cultura o el deporte, en función de sus propios esfuerzos. No se puede atentar contra la igualdad desde el principio de la libertad, ambos junto con la solidaridad forman un sistema que da sentido al valor de la democracia.

Siguiendo esta perspectiva, la solidaridad democrática, que a su vez explica la acción afirmativa (nunca discriminación positiva) de una sociedad con respecto a sus minorías, es una conciencia colectiva de derechos y obligaciones basadas en necesidades comunes, tanto en sus semejanzas como en las diferencias que hayan de respetarse. Significa unidad, pertenencia común, interdependencia, apoyo mutuo, comunidad de esfuerzo y sentimiento, es una virtud que debe de extenderse a todos los niveles, desde los mas privados a los mas públicos, desde las personas al Estado, pasando por las entidades sociales, las empresas u otras instituciones, comprendiendo que su desarrollo exige un diálogo racional y democrático. La falta de solidaridad revierte en una deficiente vida pública y privada en cuanto al compromiso por ir descubriendo y realizando intereses comunes de la sociedad y lo que es mas grave, abre el camino a diversas y numerosas manifestaciones de Intolerancia que consagran como nefasto contravalor, no a la persona con sus propias y diversas identidades, sino a la propia identidad enfrentada a la de los demás, a quienes niega sus derechos.

Esteban Ibarra
Presidente del Movimiento contra la Intolerancia

Europa Intercultural

ADELA CORTINA

(EL PAÍS. 22-11-2005)

El multiculturalismo, entendido como el hecho de que en un mismo espacio social convivan personas con distintos bagajes culturales, es tan antiguo como la humanidad. Sin embargo, acontecimientos como el aumento de inmigrantes en Europa y Estados Unidos, que en ocasiones traen cosmovisiones distintas, el inicio de negociaciones con Turquía para su posible ingreso en la Unión Europea, la interesada y nefasta obsesión de interpretar el terrorismo de Al-Qaeda como la quintaesencia del mundo musulmán, o la apertura de relaciones comerciales con China han reavivado los debates sobre los problemas que un hecho semejante plantea, o puede plantear, tanto en el nivel global como en el local.

En el *nivel global*, porque ese "espacio social" en que las culturas han de convivir coincide ya con el mundo y, por tanto, buscar soluciones para la convivencia no es cuestión de cada comunidad política en solitario, sino una tarea compartida, que muestra una vez más la importancia de la "interdependencia" entre los distintos países, como en alguna ocasión señaló Benjamin Barber en estas páginas. En el *nivel local* de las sociedades democráticas, porque es necesario llevar adelante esa delicada labor de orfebrería que consiste en engarzar la diversidad de culturas con las exigencias de justicia que plantea una cultura ética y política de raigambre democrática y liberal.

¿Qué hacer cuando la diversidad no es simplemente de comida, vestido, entretenimiento, ni siquiera de lengua, sino de forma de entender la vida y la muerte, las normas que regulan las relaciones entre varones y mujeres o la educación de los hijos? ¿Qué hacer cuando lo que entra en conflicto son cosmovisiones que comportan distintas concepciones de justicia? Cuando una cultura entiende que la mujer carece de libertad para organizar su vida, a diferencia del varón, o cuando una comunidad rechaza la educación pública para sus jóvenes, o cuando asigna a algunos de sus miembros el derecho a juzgar y castigar, y se niega a aceptar la legitimidad de jueces externos. El asunto del velo islámico será un problema de justicia si el velo expresa inferioridad de la mujer, no si se trata sólo de un símbolo, porque prohibir símbolos religiosos en lugares públicos, si no son expresivos de relaciones injustas, no es propio de sociedades pluralistas. De hecho, los Sikhs que deseaban ingresar en la Real Policía Montada del Canadá y no podían hacerlo porque su religión les prohibía prescindir del turbante, una vez reconocido el derecho a llevarlo se incorporaron al célebre cuerpo.

Entendiendo, pues, que los problemas más profundos se plantean cuando las discrepancias alcanzan a cuestiones de justicia, ¿cómo articular la convivencia en comunidades multiculturales de acuerdo con las exigencias éticas y

políticas de la democracia liberal? Ciertamente, tales exigencias descartan sin ambages "medidas tradicionales" como la eliminación de los grupos más débiles o su segregación, pero en realidad también la asimilación de las culturas relegadas a la dominante, o la discriminación entre ciudadanos de primera y de segunda, atendiendo a sus distintos bagajes culturales. De ahí que con el tiempo hayan ido ganando terreno *tres posiciones*, al menos en suelo europeo: lo que yo llamaría un "liberalismo" intolerante por temeroso, el liberalismo multicultural, acuñado por el canadiense Will Kymlicka, y un liberalismo radical intercultural, que es lo que aquí quisiera proponer.

El *liberalismo "intolerante por temeroso"*, por desgracia muy difundido en Europa, se asusta ante la entrada de inmigrantes con diferentes culturas, sobre todo musulmanes, y afirma que suponen un peligro para nuestras convicciones occidentales. Olvidando que quienes vienen lo hacen urgidos por la miseria, pone en guardia frente a ellos y frente a su cultura iliberal, recordando que el pluralismo es un valor y aconsejando no tolerar culturas no liberales. Por supuesto, estas advertencias se hacen sólo frente al inmigrante pobre, frente al que los medios de comunicación presentan como un peligro, como fuente supuesta de delincuencia, competencia laboral e intransigencia cultural.

Frente a estas expresiones en realidad de aporofobia, de odio al pobre, más justo y eficaz sería que quienes dicen estar convencidos del valor de la autonomía y los derechos humanos, traten de reforzar tales convicciones con palabras y con hechos, en vez de debilitar los valores. Porque lo que urge es resolver el problema de la miseria, integrar a los que huyen de ella, dialogar con su cultura y hacer creíble con la acción que el respeto a los derechos humanos es un buen programa ético-político.

Un buen programa que, dicho sea de paso, hay que aplicar con tiempo para que sea fecundo. Si los occidentales nos lo hubiéramos tomado hace décadas en serio, esforzándonos por que en África las personas fueran tratadas a la altura de sus derechos, no estaríamos preguntándonos cómo resolver el problema cuando ya ninguna solución puede ser buena, sino a lo sumo el mal menor. Los estudiantes que se atracan la noche anterior al examen o los alcohólicos que tienen el hígado destrozado no pueden decir que estudiar no sirve para nada o que la medicina es inútil. Respetar los derechos humanos es una medicina sumamente efectiva, que exige aplicarse desde el comienzo para no tener que optar por el menor de los males.

El *liberalismo multicultural*, por su parte, apuesta por la integración de los distintos grupos, es decir, por reconocer que tienen derecho a mantener sus diferencias participando de la vida común. El multiculturalismo se plantea entonces, no sólo como un hecho, sino también como un proyecto, según la fórmula del Gobierno canadiense, en 1970, de fomentar la polietnicidad, y no la asimilación de los inmigrantes. ¿Razones a favor?

Una sociedad liberal, que debe tratar a todos con igual consideración y respeto, no puede permitir que haya ciudadanos de primera (los de la cultura dominante) y de segunda (los de las culturas relegadas). Si la autoestima es esencial para las personas, y si el liberalismo reconoce su igual dignidad, tiene

que diseñar políticas que permitan a los ciudadanos percibirse como iguales y, por tanto, estimarse a sí mismos, como apunta Charles Taylor. Por otra parte, ninguna cultura es rechazable totalmente, al menos *a priori*, porque si ha dado sentido a la vida de personas durante siglos difícilmente no tiene nada positivo que ofrecer; y como para hacer frente a la vida conviene contar con la mayor cantidad de recursos culturales posible, importa optimizarlos y no renunciar *a priori* a ninguno de ellos.

Sin embargo, el proyecto multicultural tiene sus límites, como reconoce el propio Kymlicka: el reconocimiento de derechos colectivos puede llevar a formar guetos que favorecen de nuevo la segregación y crean situaciones de injusticia al primar a unos grupos sobre otros; y, por otra parte, el núcleo del liberalismo viene constituido por la defensa de los derechos individuales y el reconocimiento de derechos colectivos puede llevar a limitar los individuales. Un grupo no puede valerse de sus derechos para dominar a otro, ni tampoco para oprimir a sus propios miembros. Es preciso asegurar igualdad *entre* los grupos, y libertad e igualdad *en* los grupos. Los grupos no pueden utilizar sus derechos como "restricciones internas" para limitar la libertad de sus miembros a revisar las autoridades y las prácticas tradicionales.

De ahí que, a mi juicio, sea más adecuado un *liberalismo radical intercultural*. Es un liberalismo radical porque entiende que la *autonomía* de las personas es irrenunciable, que deben elegir su propia vida y, por tanto, las restricciones internas son inaceptables. Los miembros de los diversos grupos deben poder conocer ofertas diversas, ponderar cuáles prefieren y elegir libremente, porque puede ocurrir que quienes estén interesados en mantener los enfrentamientos culturales sean los patriarcas y los líderes, más que los miembros. Sólo teniendo posibilidad de elegir es posible averiguar si una mujer prefiere aceptar el marido que otros le procuran, no trabajar fuera del hogar, vivir pendiente del varón. De ahí que no se pueda permitir que los grupos coarten la libertad de sus miembros, de lo que sólo se beneficiarían los poderosos en cada contexto.

Pero *desde esta base* es imprescindible un *diálogo intercultural* que descansa en dos supuestos al menos: importa respetar las culturas porque los individuos se identifican y estiman desde ellas y no se puede renunciar *a priori* a la riqueza que una cultura pueda aportar, pero a la vez ese respeto tiene que llevar a un diálogo desde el que los ciudadanos puedan discernir qué valores y costumbres merece la pena reforzar y cuáles obviar.

Las culturas no son estáticas ni homogéneas, evolucionan, han aprendido históricamente unas de otras, son dinámicas; y cabe suponer que en el futuro, no sólo ocurrirá lo mismo, sino todavía más, teniendo en cuenta el mayor contacto que existe en el nivel local y global. Lo realista es, pues, suponer que la convivencia de personas con distintas culturas propiciará cada vez más el diálogo y el aprendizaje mutuo, habida cuenta además de que cada uno de nosotros es intercultural.

Este diálogo no tiene que ser sólo cosa de los líderes, sino que empieza en las escuelas, los barrios, los lugares de trabajo. Mientras existan guetos, mientras la vida cotidiana no sea en realidad intercultural, seguirá pareciendo que hay

un abismo entre las culturas. Cuando en realidad existe una gran sintonía entre ellas si no se interpretan desde la miseria, el desprecio y la prevención. Hacer intercultural la vida cotidiana es asegurar que cada cultura dará lo mejor de ella, por eso la integración en la ciudadanía ha de hacerse desde el diálogo intercultural de la vida diaria.

Adela Cortina es catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia y Directora de la Fundación ÉTNOR.

Diálogos entre religiones en Andalucía

Haïm Zafrani

(Web Islam)

El diálogo de las ideas, culturas y religiones que constituye nuestro interés principal, tiene su origen en un pasado lejano, el de la literatura sapiencial bíblica, de esencia universalista, que representa un lugar privilegiado de encuentro de las civilizaciones y los pueblos antiguos judíos y árabes entre otros-, en fin, una literatura de carácter suprahistórico y fuente del monoteísmo.

Las conquistas árabes, entre 632 y 711, crean un inmenso espacio en el Mediterráneo oriental que reúne, bajo la bandera islámica, a pueblos anteriormente sometidos a los imperios persa, bizantino y romano. Este espacio conoció un modo de vida específico en las épocas omeya y abasi, siguiendo su curso en el Occidente musulmán por las tierras féculas del Maghreb y de Andalucía a lo largo de ocho siglos, hasta el año 1492, y sobreviviendo, tras esta fecha trágica, en la conciencia histórica y cultural judeo-musulmana durante los cuatro últimos siglos, en los que se mantuvo como referencia privilegiada y, sin duda, modelo digno de imitación.

A partir del cotejo de escritos paralelos judíos y musulmanes, hemos explorado las profundidades de los textos representativos de culturas, civilizaciones y sabiduría en este caso, desmontando los mecanismos del pensamiento de sus autores para descubrir analogías y elementos de una simbiosis nunca vista de más de un milenio y medio de vida judía en tierra cristiana, salvo en algunos periodos breves de la historia de una España heredera de la civilización árabe en la que algunos de sus monarcas se proclamaban emperadores de dos o tres religiones. (*En Castilla Alfonso VI (Siglo XI), Alfonso X el Sabio (Siglo XIII), Pedro de Castilla, llamado el Cruel" (Siglo XIV), que acuñó moneda de esta apelación, y en Aragón, Jaime I (Siglo XIII).*)

Hemos construido así modelos y delimitado territorios donde judíos, cristianos y musulmanes podían ejercer mejor y libremente actividades diversas o comunes: ámbitos socioeconómicos, lingüísticos y literarios, filosóficos o teológicos, incluso religiosos, místicos y cabalísticos, jurídicos y decisorios, folclóricos, poéticos y musicales, otros lugares donde se ejercen las representaciones imaginarias sociales marcadas con el sello de la religión y de la magia (los ritos de paso, sobre todo, como el nacimiento, el matrimonio y la muerte).

Dos itinerarios ejemplares de la Edad de Oro hispanomagrebí: Averroes y Maimónides

Averroes y Maimónides, dos hijos de Córdoba, son fruto de una misma civilización, de una misma sociedad simbiótica, de una cultura que había alcanzado por entonces un grado muy alto de refinamiento y que se encontraba en pleno apogeo. Son dos maestros de la ciencia jurídica, dos médicos y dos filósofos. También son dos contemporáneos. Maimónides vivió entre 1135 y 1204, y Averroes entre 1126 y 1198, es decir, bajo el mismo régimen, el instaurado por la dinastía almohade.

Son dos vidas paralelas (en el sentido que Plutarco daba a este término) que, a pesar de no encontrarse a pesar de carecer de proximidad inmediata, eran completamente equiparables en lo referente a sus actividades intelectuales, incluso profesionales, y quizás también por lo que respecta a la represión que sufrieron igualmente en el plano religioso; me refiero, sobre todo, al plano doctrinal en el caso de Averroes, a pesar de haber vivido en la corte de los almohades y de haber desempeñado funciones oficiales. En cuanto a Maimónides, la represión que sufrió se debió al hecho de ser judío, de no pertenecer a la religión dominante.

Averroes ejerció las funciones de *cadi* y *gran cadi* (kadi al-quda), función eminentemente religiosa en la sociedad musulmana, estrechamente relacionada con el conocimiento de la ley revelada, de sus evoluciones teológicas y de sus prolongaciones en los campos del derecho y de la jurisprudencia.

Fue asimismo filósofo y, como tal, el sultán le encomendó la misión de explicar la filosofía de Aristóteles. A estas dos tareas *Monumento a Averroes en Córdoba* espirituales e intelectuales, por así decirlo, es conveniente añadir la de médico real, pues se ocupó temporalmente como tal del soberano almohade Abu Ya'qub Yusuf. Quedémonos con la idea de que estas tres funciones capitales se perciben paralelamente en la biografía de Maimónides, quien por su parte fue también maestro del pensamiento jurídico y pilar de la *halakhan* (derecho rabínico), además de filósofo y médico en la corte real de Fostat.

El modelo filosófico

El auge de la filosofía judía en tierra islámica es evidentemente lo que más ha llamado la atención. Así se llega a un modelo denominado filosófico que, además, no es fácil de dissociar de los demás modelos, de los otros planteamientos, de las demás formas de expresión, del pensamiento, de los componentes teológico, místico, ético, poético e incluso jurídico y político, íntimamente vinculados todos ellos en diferente grado según los factores dominantes de la obra. En este sentido, son ejemplares las figuras y las obras de Saadya, Ibn Gabirol, Bahya Ibn Paquda, Maimónides, Juda Halevi y sus homólogos musulmanes, Al-Kindi, Al-Farabi, Ibn Sina, Al-Ghazali, Ibn Baja, Ibn Taufayl, Ibn Roshd, etc.

En materia de filosofía, uno de los fenómenos más chocantes de la simbiosis judeo-árabe es la *helenización del pensamiento judío a través del Islam*. Las relaciones de numerosos judíos de la Diáspora con el mundo

grecolatino, a pesar de estar ilustradas por Filón, sólo habían tenido una influencia superficial. Ahora bien, al igual que los traductores judíos hablan transmitido al mundo cristiano las ciencias y la filosofía árabes, la ciencia y los métodos de pensamiento griegos irrumpen en el universo judío por conducto de la literatura árabe.

El pensamiento filosófico judío siguió el mismo itinerario intelectual que el pensamiento musulmán y adoptó los conocimientos más avanzados de las nuevas ciencias, aunque conservando una actitud de independencia ante las cuestiones fundamentales de la religión, lo que permitió a las grandes obras de los teólogos y filósofos de los siglos X, XI y XII seguir siendo clásicos del judaísmo ortodoxo, pese a las controversias planteadas por algunas de ellas, principalmente por la "Guía de los perplejos" (*Maimónides*). A título de ejemplo, entre otros muchos filósofos y sabios, citaremos a Samwal al Maghribi, judío islamizado en el ocaso de su vida, sabio, intelectual de gran renombre, creador de las nuevas matemáticas, autor del álgebra al-Bahir. Su maestro fue un pensador judío del siglo XII, Abn-Al-Barakat al-Baghdadi, apodado Awhad al-Zamam, el "Único de su generación", cuya crítica de la Física de Aristóteles prefiguró la ciencia moderna. Convertido muy tardíamente al Islam, se le considera uno de los filósofos musulmanes más importantes de todos los tiempos.

El espacio místico: un lugar privilegiado de sabiduría

Muchos ascetas y místicos judíos conocieron una cierta forma de espiritualidad en la escuela de sufismo, espiritualidad que legaron a la cultura judía y a su ética, primero en la lengua árabe original y después en las traducciones hebraicas y en otras lenguas vernáculas judías. Se trata de: Bahya Ibn Paquda, Abraham Abulafia, Abraham y Obadya, hijo y nieto de Maimónides, y muchos más.

Las lecciones de Ibn Al-'Arabi y las prácticas del sufismo andaluz revelan puntos de encuentro, polos de similitud, y nos muestran que existen ámbitos de convergencia en los que coinciden el esoterismo y la espiritualidad judíos y musulmanes.

Las enseñanzas de Al-Ghazali tuvieron una enorme resonancia y ejercieron una influencia considerable en la historia del pensamiento, tanto en Oriente como en Occidente, en las minorías cultas de Europa, especialmente en los pensadores y los autores judíos; para ellos, sus obras y sus enseñanzas fueron una lección que aprender y su experiencia espiritual un ejemplo que seguir. Esta influencia se sitúa en dos niveles y abarca dos periodos. En los siglos XII y XIII, se ejerció sobre los autores judíos que pensaban y escribían en árabe. Es el caso de Judah Halevi, que es el primero en recibir esta influencia y el discípulo más ferviente de las enseñanzas del maestro, haciendo suyo desde el principio el reproche de incoherencia formulado por Al-Ghazali a los filósofos en general y a la filosofía aristotélica en particular, al percibir, como su maestro, el gran peligro que ésta constituye para las religiones reveladas. Fiel al pensamiento del Maestro, cita directamente los textos a partir de una narración temprana que Al-Ghazali incorporó a su *Ihya 'ulûm al-Din* en la que

se resumen los fundamentos doctrinales que constituyen la base de los dogmas expuestos. Esta admitido que Maimónides conoció las obras de Al-Ghazali y que leyó su *Tahâfut al-falasifa*. Lo sorprendente es que el código de Maimónides, el *Mishneh Torah*, única obra que su autor escribió en hebreo, cuando se analiza pueda presentar notables analogías con el *Ihya 'ulûm al-Din* de Al Ghazali; ambas obras, de esencia exclusivamente jurídico-religiosa y destinadas a revitalizar de alguna forma las ciencias religiosas, contienen temas análogos y comienzan las dos por un prólogo importante que lleva el mismo título, "El Libro del Conocimiento", *Sefer ha-madda* en el primer caso, y *Kitab al-'ilm* en el segundo.

La teología espiritual de Bahya Ibn Paquda y sus puntos en común con la de Ibn Arabi

El primer autor, importante tanto por su obra en si como por la influencia que ejerció en la espiritualidad judía posterior, en cuya enseñanza la aportación de la mística musulmana cumple una función capital, es ese judío andaluz de la segunda mitad del siglo XI, Bahya Ibn Paquda, cuya célebre obra, *Libro de la recta dirección hacia los deberes de los corazones*, se convirtió enseguida en un libro de devoción de gran popularidad dentro del judaísmo de Occidente y de Oriente, tanto en su traducción hebraica como en las lenguas judías de Oriente y de Occidente, entre ellas el judeo-árabe magrebí. (*Bahya escribió este libro en árabe, titulándolo Kitab al-Hidaya 'ila fara'id al-qulub. Observamos al respecto que Al-Ghazali, en su Mizam al'Amal "Criterio de Acción", se ocupa mucho de la "ciencia de los corazones" heredada de Al-Hasan al-Basri.*)

El tejido literario y las ideas ascéticas que Bahya desarrolla en esta obra de pietismo pertenecen al sufismo, es decir, a las fuentes mismas de la mística del Islam.

La teología espiritual que Bahya construyó para sus correligionarios utiliza preferentemente materiales musulmanes, incluso en los casos en los que habría podido encontrar datos equivalentes en su propia tradición religiosa, pues toma de la mística musulmana el itinerario que conduce al alma al puro amor divino y a la unión con la "luz suprema" de Dios, ya que considera adecuado contar con un marco ideológico, una urdimbre mística, un estilo conforme a los gustos de sus lectores judíos, profundamente marcados por las obras árabes...

En resumen, en Bahya se pone de manifiesto una adaptación meditada, caracterizada por una simpatía indiscutible, de la mística musulmana a la espiritualidad judía.

Además de constituir un manual de vida interior de una espiritualidad muy pura y elevada, una introducción a los deberes de las almas, también representa un testimonio singular de la sorprendente receptividad intelectual judía que, no contenta con incorporar el legado del pensamiento griego, transmitido y enriquecido por los musulmanes, se obligó también a extraer de la ascesis islámica aquello que podía integrar en los marcos de sus propias creencias.

Bahya parece haberse nutrido de obras ascéticas (*zuhd*) procedentes de Oriente. En ésta, al igual que en otras materias, Occidente seguía siendo tributario de Oriente. Sin embargo, la España musulmana conocía también en el siglo XI a muchos escritores ascéticos, integrantes de una corriente de ascetismo que circulaba libremente en el mundo islámico.

El autor de los diez principios del *Kitab al-hidâya'ila farâ'id al-qulub*, "Libro de la recta dirección hacia los deberes de los corazones", empieza por enunciarlos en el plan que él mismo traza de su obra: la profesión sincera de la unicidad de Dios (*ikhâlâs al-tawhid*), la consideración de las criaturas (*al-i'tibar bilmakhlû qin*), la obediencia a Dios (*ta'at Allah*), el abandono (*tamakkul*, "el principio de encomendarse enteramente a El"), la sinceridad del acto (*ikhâlâs*), la humildad (*tawâdu*), el arrepentimiento (*tawba*), el examen permanente de conciencia (*muhasaba*), la abstinencia y la ascesis (*zuhd*), y el amor de Dios (*mahabba*).

Estas distintas etapas (*maqâmât*) de la vida espiritual aparecen en un orden sensiblemente análogo o completamente diferente - en las obras de los otros místicos musulmanes de Oriente y de Occidente (Ibn'Arabi, en especial), así como en las descripciones que hacen de las experiencias de los sufi-s, de lo que denominan "moradas" (*manâzil*) y "estados" (*ahwâl*) espirituales.

El modelo poético hispano-árabe

Los poetas judíos hispano-magrebies también aprendieron este arte en la escuela de las ciencias lingüísticas y humanidades árabes. Las principales técnicas prosódicas de la poesía judía provienen del patrimonio de la Edad de Oro andaluza, cuya métrica constituye una reliquia de la métrica árabe, a pesar de las dificultades propias de la lengua hebrea.

Moïse Ibn Ezra (1070-1140) es el autor de un "tratado de arte poética", escrito con el fin de que la poesía hebrea se beneficiase de los logros de la retórica árabe. Se trata de un "ilustre poeta en lengua hebrea y un sabio judío de lengua árabe", para quien "el arte del buen decir" se habla convertido en el patrimonio de todo el mundo árabe. "La lengua árabe -afirma un poeta citado por él- es, respecto a las demás lenguas, como la primavera con respecto a las demás estaciones". Es un punto de vista discutido por otros letrados judíos para quienes el hebreo y las Sagradas Escrituras siguen conservando la preeminencia literaria.

Prácticas de las tradiciones musicales arabo-andaluzas en la sociedad judía

Los pensadores y musicólogos árabes hablan creado diversas obras sobre teoría musical que las elites judías, entre las que había numerosos compositores y teóricos, conocían en profundidad. El propio Maimónides no era indiferente a las teorías elaboradas sobre el valor terapéutico de la música en algunas enfermedades mentales. En el tratado "Medicina de las almas", uno de los contemporáneos recomienda dedicar a la música un año entero, el octavo de los diez que comprende el ciclo de estudios. Los príncipes

musulmanes recurrieron, más de una vez, al talento de los músicos y los cantantes judíos en ocasiones festivas o solemnes. Es importante mencionar que en el Maghreb, en particular en Marruecos, "las poblaciones musulmanas y judías han conservado piadosamente el recuerdo de la música hispanoárabe, que emigró con ellas de las metrópolis ibéricas de donde se vieron obligadas a partir".

En el diálogo de las religiones, las culturas y las civilizaciones, la ejemplaridad del modelo andaluz representa una lección para la mundialización actual, mundialización que debe constituir un espacio de sabiduría social, de universalización de los valores éticos que han dado origen a la humanidad y sin los cuales ésta no puede sobrevivir.

Es también un mensaje dirigido a nuestras sociedades, un mensaje de sabiduría universal inscrito en los textos sagrados: bíblico, evangélico y coránico. Significa la búsqueda de los valores universales en la Creación, en las relaciones con las criaturas, el asociarse y el compartir con nuestros semejantes la búsqueda de valores y comportamientos que puedan culminar en un poco más de justicia, responsabilidad, generosidad y amor.

La función del Islam y el "choque de civilizaciones"

Ponencia de **Oscar Freire**

1º Congreso Mundial de Musulmanes de habla Hispana.

"Mientras los occidentales se imaginen que no existe mas que un solo tipo de humanidad, y que no hay mas que una sola "civilización" en diversos grados de desarrollo, no será posible ningún entendimiento".

Abdel Wahid Yahya (René Guénon)

A esta altura de los acontecimientos, ya casi nadie puede negar el estado de inestabilidad y peligros de destrucción que afectan a las sociedades contemporáneas sumergidas en un presente de multiplicidad y división donde impera cada vez mas, una vertiginosa sucesión y el cambio continuo de cosas, y cuyas consecuencias, probablemente, sean particularmente activadas por el impacto industrial de las ciencias experimentales que nunca antes han alcanzado tal grado de desarrollo; absorbiendo cualquier clase de actividad humana como es el caso de la actual civilización moderna donde el conocimiento parece limitarse a un orden de realidad material o sensible que siempre ha sido considerado por las sociedades tradicionales como el mas inferior de todos (1).

Dentro de este esquema es que el error del individualismo racionalista ha reducido la civilización a elementos profanos puramente humanos, y degradado la realización humana a la prioridad de las funciones prácticas; y a un vago sentimentalismo, contribuyendo en el tiempo, a la abolición de incontables sociedades tradicionales y a la disolución de sus doctrinas, tanto como a la desaparición de los elementos intelectuales de la religión tal como ha sucedido en el caso de la cristiandad reducida, en mayor proporción, (aunque no totalmente) a una suerte de difusa "religiosidad".

Es prioritario entender y penetrar la naturaleza real de esta "religiosidad", ya que no es la religión en sí la que viene sufriendo un singular proceso "secularizador" de investidura cultural que ha fabricado, entre otros, una especie de "marca registrada" en pro de la supuesta defensa de la civilización occidental y de la creciente teoría del "choque de civilizaciones", en nombre de la cual se pretende reducir a un mismo nivel la mayor parte de las formas tradicionales (es decir degradarlas a expresiones hipotéticas y contingentes) e impugnarlas y embargarlas en un terreno puramente profano tal como, por ejemplo, viene sucediendo últimamente en el plano mediático y en forma creciente con el Islam; el cual, sin embargo, y a pesar de ciertas apariencias, se presenta como una forma tradicional completa capaz de resistir, como veremos mas adelante, aquellas determinaciones que, en esta "encrucijada de los tiempos", animan las extraordinarias transformaciones de nuestro mundo.

El caso de los aborígenes de América

Por otro lado, el enorme daño causado a la Madre Tierra, fuente de la vida y nuestra madre común, ha sido uno de los tantos factores que ha permitido nacer en nuestro tiempo una nueva imagen del acervo original de los pueblos nativos de América, puesto que, en tal sentido, la delicada y entrañable relación con la naturaleza le diferencia radicalmente del cálculo depredador y explotador de la mentalidad moderna. Si a esto último le agregamos aquellas series de circunstancias históricas correspondientes al ahondamiento de la crisis actual del mundo y al acrecentamiento de las conflagraciones globales, obtendremos un cuadro de situación que separa aún mas notablemente a la perspectiva moderna de lo que ha sido una visión sagrada del mundo.

Por supuesto que todo ello debe ser entendido y relacionado a los datos tradicionales en sus concepciones mas elevadas, ya que, de tal modo, surge una manera de aproximarnos a los considerandos de orden trascendente o, si se quiere, a los conocimientos mas profundos de la humanidad. Dichos considerandos aportan indicios de todo tipo, uno de los cuales revela vinculaciones prehistóricas y precolombinas (2) de los habitantes del continente americano con sociedades tradicionales de otras latitudes que han dejado su impronta en cierto modo obscurecida o diluida por ese acontecimiento histórico llamado "descubrimiento" o "conquista" y cuyas consecuencias devastadoras lo entroncan, desde determinado punto de vista, con los presupuestos modernos que avalan la teoría cuantitativa del "choque de civilizaciones" y que difiere notablemente de la necesidad cíclica de encuentros, adaptaciones y reabsorciones que siempre ha regulado a las acciones de las sociedades verdaderamente tradicionales.

Lamentablemente, en la sucesión de cambios y transformaciones que se han derivado de la "conquista" se nos ha desintegrado o perdido el patrimonio esencial de los "vencidos", mayormente ignorado a favor de una supuesta "barbarie" o "salvajismo" y marginado en tanto un supuesto status de "atraso" en pro de esta controvertida idea de "civilización" y de "progreso", cuyos efectos de expansión arrolladora (en términos de "patrones industriales"), ha venido arrasando (particularmente a partir del siglo XVIII) con todas las manifestaciones tribales que han caracterizado a la mayoría de las formas tradicionales cristalizadas en los pueblos denominados como "indios".

Esto mismo, que en América a afectado los soportes o posibilidades de realización directa y trascendente de los tantos descendientes nativos (en cierto modo "suspendidos" entre la "transculturación", alfabetización y el aggiornamiento al sistema de vida moderno) es una muestra de un idéntico proceso y de aquello que ha sucedido en todas las latitudes donde ha llegado el estado militar, el comercio colonial tanto como el control administrativo de las políticas estrictamente cuantitativas y desarrollistas del mundo moderno (3).

Dentro de este bosquejo, el dato de la realidad nos brinda esta singular excepción a la que nos referíamos y que representa el caso del Islam en cuanto a las causas de su vigencia en relación a su manifestación temporal y en tanto a su extraordinaria vitalidad en orden a su ubicación geográfica, aspectos que nos revelan las determinaciones cualitativas que animan su significativa función mediadora y probablemente, también se constituyan estos en algunos de los verdaderos motivos que hacen al Islam uno de los actuales

componentes predilectos de elucubraciones tales como la del "choque de civilizaciones".

"Choque de civilizaciones"

Dentro de los múltiples aspectos conflictivos generados últimamente por el mundo moderno, han surgido las convicciones individualistas de algunos "intelectuales", expresadas en la idea de que la humanidad se halla a las puertas de un "choque de civilizaciones" (4) o si se quiere a un retorno de las conflagraciones tribales o a una "guerra de religiones". Tales argumentos han sido, primeramente, ordenados con carácter de hipótesis hasta que más tarde, sobre todo en sus más recientes expresiones se percibe cierta idea por la cual se intenta presentar a dicha teoría con todos los visos de ser un "paradigma" histórico.

Si tenemos en cuenta a las modernas técnicas informativas que funcionan a una creciente e imparable velocidad en el intercambio de la masa elocutiva, siempre a contracorriente de los verdaderos datos tradicionales, nos apercibiremos de estar ante una nueva imposición de orden ideológico que, a cuenta de versiones exclusivistas, se identifica con un supuesto mecanismo que pretende determinar los acontecimientos acaecidos en la marcha "histórica" de la humanidad.

Un examen atento de dicho mecanismo a luz tradicional, no sólo nos revela el enfoque reduccionista sobre las tradiciones originales, sino también aquello denominado como "historicismo" (o la versión cuantificada de la historia), amén de una cierta inversión de la doctrina universal de los ciclos cósmicos, particularmente, en lo que incluye a los acontecimientos humanos como parte trascendente en función de un orden integral.

A grandes rasgos, esto se ve muy bien en aquellos principales considerandos analíticos de dicha "teoría" que se explayan sobre la "nueva etapa" en base del denominado "fin de la historia" (5) como última fase de evolución del derrotero que sigue la modernidad y que entraña la abolición de los conflictos convencionalmente entendidos como políticos, sociales o económicos protagonizados, principalmente, por los elementos actuantes dentro de las conflagraciones mundiales que, de acuerdo a tales argumentos, han sido denominadas como "guerras civiles occidentales" (6), y de cuyo agotamiento, siguiendo el hilo de dicha "lógica", no puede menos que desprenderse un nuevo "teatro de operaciones" denominado como "arcaísmo versus progreso científico" (7) o "tribalismo versus globalización", donde se ven incluidas las "identidades culturales tercermundistas", o si se quiere, aquel mosaico mundial que enmarca a la mayoría de los grupos humanos descendientes de sociedades tradicionales que mantengan algún patrimonio en tal sentido y por lo cual se afirma que, necesaria y brutalmente, deberán batallar entre sí.

Creemos que cada uno de estos puntos pueden ser fácilmente rectificadas y esclarecidos sin dificultad por todos aquellos que han asimilado algunos principios que animan las determinaciones de nuestro mundo y, en tanto posean, además, un apropiado conocimiento de los actores que se mencionan y de los acontecimientos que se tratan. Por nuestra parte, en el breve contexto de nuestro comentario y, atinente a lo expuesto en este cuadro de situación, sólo intentaremos abocarnos a expresar algunas consideraciones sumarias de

aquel aspecto que sobresale nítidamente y por lo cual se ha acrecentado el énfasis o se ha marcado el acento en la imagen de aquello que decíamos sobre una confrontación entre dos religiones y en ocasiones entre dos civilizaciones como ser "Islam versus Occidente".

Evidentemente, el mundo moderno occidental ya no es propiamente cristiano ni el denominado "Islam radical", en tanto niegue al núcleo primordial que anima a las otras tradiciones verdaderas, es estrictamente musulmán, por lo cual el aparente enfrentamiento entre religiones, en este caso entre la religión cristiana y la musulmana, carece de entidad real. Lo mismo para la supuesta "estampa" de colisión entre dos civilizaciones.

Luego de estas declaraciones de principio nos vemos conducidos al ejercicio de algunas consideraciones adicionales donde intentaremos vislumbrar con mayor perspectiva, a la luz de la concordancia universal, aquello que ratifica no solamente la naturaleza real del Islam, sino también sus funciones ejemplares dentro del conjunto de tradiciones consagradas y su vitalidad e importancia fundamental dentro del conflictivo juego de complejidades que caracteriza a la crisis cognoscitiva del mundo moderno

El núcleo de las Tradiciones

Es a partir de dicha crisis que viene ejerciéndose un nominalismo estereotipado hacia las antiguas tradiciones, circunstancia que, probablemente, por su vigencia y vitalidad se acentúa en todo aquello que concierne al Islam (8). Sin embargo, hoy mas que nunca, contamos con suficientes elementos que coadyuvan a elucidar estas cuestiones dentro del contexto de la actual "puesta a punto" sobre las verdaderas funciones que corresponden tanto a las doctrinas tradicionales como a las religiones consagradas de la humanidad (particularmente a partir de los estudios de René Guénon y de Ananda K. Coomaraswamy entre los mas cualificados), ya que ha surgido una corriente intelectual que ha revelado el altruismo esencial en el que coinciden todas y siendo por tanto aquello que prima en el interior de cada una (9).

Referido ello a una herencia de la Tradición Primordial podríamos resumir que, en cierto sentido, son formas preparatorias o diversos caminos que, en caso de profundización de su aspecto interior conducen hacia la Paz profunda o hacia una identificación con la Realidad Última, así como los radios de una rueda que convergen en el mismo y único eje.

No obstante, conviene aclarar que, si bien desde tal y cierto punto de vista esencial, la "Identidad Suprema" no es monopolio de ninguna forma en particular, no por ello es lícito mezclar distintas doctrinas, dogmas o rituales que conforman las propias parcialidades tradicionales, como tampoco es lícito promocionar superficialmente en favor de la conversión desde una a otra, ya que, en suma, serían los diferentes aspectos entendidos como pluralidad o facetas con que se presenta la posibilidad infinita, completándose sin confundirse y brillando en conjunto, así como los reflejos o iridiscencias de una misma gema.

Sin embargo, es probable que pueda darse la intervención de elementos de orden cualitativo debidos a ciertas circunstancias extraordinarias que

justifiquen, en determinado modo, salvar aquello que no sería conveniente hacerlo dentro de un cuadro de condiciones normales o dentro de un status tradicional regular, pero siempre y cuando, primen suficientemente, las respectivas cualificaciones personales, ya sea la intuición o sabiduría, tanto como la piedad o la perspicacia necesarias para superar los acondicionamientos generales entre los cuales un cierto psiquismo podría, en el traspaso superficial, surgir como un serio obstáculo conducente al mas grave de los fracasos espirituales.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo dicho en relación al mensaje universal y anotando que el fin último o la posibilidad de trascendencia que comporta la dignidad sobrenatural de la manifestación (dentro de la cual se incluye el estado humano) ha venido sufriendo las alteraciones cíclicas traducidas en un oscurecimiento que, en cierto sentido, equivale al desarrollo global cientificista y a la crisis de la visión moderna del mundo, convendría recordar, aunque sumariamente, las determinaciones que, en función de tiempo y espacio, sitúan cualitativamente algunas de las diferentes formas tradicionales de nuestro presente ciclo de humanidad .

En lo que a ello concierne, podríamos representar un punto cuyo trazo lineal se desarrolla en el tiempo a la vez que se "espacializa" horizontalmente hacia los puntos cardinales, poniendo el acento en su carácter de "linearidad" o de consideración proporcional de aquello integral que no es solamente una "línea", es decir que contemple la peculiaridad de los signos en relación a la doctrina tradicional de los ciclos cósmicos y que abarca también a la extensión en la cadena del tiempo, tanto como, en un sentido mas estricto incluye, además, a dicha cualidad de "espacialidad" cuando se extiende en el espacio. En este sentido particular podríamos asignar una serie de distinciones cuyos puntos indican la separación entre períodos de tiempo, como entre regiones de espacio a la vez que expresan cierta variación en la intensidad de los conocimientos tradicionales propiamente dichos y de donde surge una escala traducida en una sucesión ordenada de concepciones y expresiones distintas, pero de la misma índole.

Dentro de esa escala se hace posible contemplar a tal índole en tanto que correlaciona a la luz del Acervo concordante de la humanidad (es decir, esto siempre entendido en su sentido estrictamente esencial y no formal) a todas las tradiciones de nuestra referencia y de las cuales sólo citaremos algunas de las mas significativas en relación a los acontecimientos humanos mas conocidos o relativamente recientes. De tal modo que, si aplicamos nuestra figura representativa a las diversas maneras tradicionales en que el hombre asume la Existencia o entiende la Vida, notaríamos la presencia del sentido esencial traducido en el hilo conductor que las enhebra y que se origina en aquel punto primero que representa al origen primordial.

De este modo las concepciones metafísicas y (cuando corresponde) las muy diversas expresiones formales en tanto que su correlato exterior, serían los aspectos de una misma doctrina que se despliega por medio de los mas variados modos y tomando siempre en cuenta a las necesidades particulares de adaptación o a las referidas determinaciones espacio-temporales.

Desde este punto de vista puede llegar a vislumbrarse, por ejemplo, lo que, en cierto sentido, distingue las concepciones eminentemente metafísicas de la

tradición hindú o de la tradición china (ya algo mas restrictivas en cuanto a sus aplicaciones sociales) de aquellas en relación a una transmisión mixta (oralidad-esoterismo/escritura-exoterismo) propia de la antigua Grecia y en cierto modo similar a las transmisiones de naturaleza doble, religiosa y metafísica, tal como ello es característico de la tradición hebrea, de la Cristiandad y del Islam.

De tal modo que, son las imágenes o reflejos (ya sean mas o menos originales) de la tradición primordial las que otorgan dicha medida de aproximación, guardando, en sus respectivas competencias, exactas equivalencias con aquellos diversos grados de profundidad y completitud que sean capaces de contener las variadas formas tradicionales y, por tanto, desde cierto sentido elevado, completándose unas a otras en la índole y el alcance del conocimiento, ya sea este identificado con el carácter esotérico de la transmisión oral -"espíritu"- de una doctrina o ya sea en la dimensión sagrada en cuanto naturaleza exotérica de su cuerpo escriturario - "letra").

De acuerdo a ello, esta distinción entre esoterismo y exoterismo (10) especialmente dada en el tronco de Abraham es posible constatarla cabalmente en la diversidad cualitativa y en la naturaleza de los constituyentes propios que se conservan de acuerdo a la sucesión y a la situación de las respectivas formas tradicionales que, así, han conservado una mayor o menor identificación en relación a esa propia disposición y a título de la también mayor o menor determinación de ambos aspectos que, serían pasibles de trascendencia, en tanto la contemplación de una mirada integral de los componentes cualificados propios y bajo las precisas funciones de la concordancia universal.

El Islam

En este sentido se revela la verdadera naturaleza del Islam y sus funciones precisas como última forma tradicional o manifestación de un ciclo y que, por tal debe, necesariamente, resumir en esencia a todas sus precedentes en tanto continente de la Sabiduría Divina (Hekmah al-ilahiyah).

Para comprender o al menos acercarnos aún a las premisas generales de ello es que, en cierta medida, debemos contemplar o traer a colación algunas definiciones tradicionales usuales como, por ejemplo, las dadas dentro del esoterismo islámico sobre el Ser Necesario: wajib al-wojud (importa no olvidar que el Islam actúa dentro de un contexto de tradición integral, donde sin perder la distinción neta de sus dos puntos de vista, conviven armoniosamente la naturaleza doble de la esencia religiosa, shariyah y de la metafísica, haquîqah en tanto la diferenciación de las cualificaciones en cuanto al conocimiento de ello y que deriva, entre otras cosas y, dentro de dicho esoterismo, en ese simbolismo representado por la figura de las dos naturalezas (Lâhût y Nasût). Recordemos que, el sentido de dicha definición es tal en tanto porta una cualidad ab aeternitas, es decir avenido a la existencia sin dejar de ser eterno, ya que para existir tiene que participar de lo eterno por lo que se explica que todos los posibles queden sujetos a un necesario universal que no puede dejar de ser único.

De este modo, el Islam expresa, por contener filiación particularmente adaptada, uno de los reflejos o de las manifestaciones mas integrales de la

Tradición Primordial. Esta definición conlleva ciertos aspectos de capital importancia si se toman en cuenta no sólo aquellas condiciones cíclicas peculiarmente críticas que afectan a nuestra actual humanidad, sino además, por especificarse como revelación final de un mensaje esencial que ha sido una y otra vez rememorado por innumerables emisarios de Dios, cuales son taxativamente reconocidos por el noble Corán. Confirmando así que, todos los enviados y consagrados a la notificación original o llamada verídica son los recaderos de la misma y "única" doctrina de Unidad, adaptada a los diversos genios raciales, como a la pluralidad de normas y costumbres cuyas expresiones e instituciones temporales no afectan al núcleo que las anima.

De tal modo que, Islam en el mas alto sentido del término no se refiere meramente a un estereotipo étnico o a un formato clasificatorio de orden nominalista y que parcializa a las instituciones o actividades religiosas de determinadas sociedades o pueblos, ya que el Islam constitucionalizado, tal como se le observa en el mundo, es una manifestación temporal del Islam Divino o de la Verdad Primordial concebida en el origen.

La significación de Islam en su expresión mas directa y que otorga el sentido recto de "sumisión al Dios Único y Verdadero" conlleva, además, varias acepciones implicadas que, por relación de identidad, constituyen la suma culminante de la Ortodoxia Universal (11), del Acervo Concordante o de la Tradición Unánime de la humanidad. Pero, además, dichas acepciones, algunas de las cuales se denotan en voces tales como "acatamiento", "servidumbre" o "fidelidad" (implicadas en las tradiciones sobre los Abdal) no hacen mas que reconocer lo que en árabe se denomina como al-fitrah (12) o la "naturaleza primordial", aquel núcleo que constituye el estado primigenio con el que cada ser humano nace en el mundo.

En este sentido elevado somos todos musulmanes, siendo por tanto Islam aquello universal que, como método, se constituye en la senda consagrada mediante la cual el hombre transita su cualificación en vías de restaurar el estado primordial y cuyo logro antecede a una segunda vía que culmina en un "repentino arrebató" donde toda individualidad se extingue, al fundirse en la "Identidad Suprema".

Conclusión

Por último, nos queda consignar, dentro de la providencialidad que significa la presencia del Islam en "los últimos tiempos", la sugestiva singularidad de aquel manto de desinformación extendido en el mundo moderno sobre la función mediadora y los aportes brindados por esta forma tradicional a través del tiempo en todos los campos de la inteligencia (artes y ciencias) y de la actividad humana (aplicaciones de las ciencias tradicionales) (13), lo cual revela quizás, uno de los factores del arranque o punto de partida en cuanto al "quiebre" o desvinculación de dicho mundo con los canales normales por donde fluyen los modos tradicionales de entender la Vida o de asumir la Existencia. Esto mismo se evidencia en la simple observación de tan sólo uno de sus efectos o consecuencias como podría ser el peligroso desborde de las ciencias experimentales y que no se simplifica ni se resume en tan sólo la actividad normal de una "actitud investigativa" de las ciencias de la naturaleza, sino que el "experimento" en tanto la observación de las cosas por

sí mismas da el sentido de "investigación" sin la cual no habría experimento alguno y sin la cual la física moderna no tendría razón de ser.

Ni la epistheme griega, ni la empeiria aristotélica, tanto como sus adaptaciones en las doctrinas medievales aportadas a occidente por intermedio del Islam han sido jamás ciencias en el sentido de la investigación, ya que había conciencia sobre su vinculación a otros principios superiores convergentes en el núcleo intelectual que anima lo que se entiende como Filosofía Perenne y por lo cual ninguna "investigación" de orden autónomo podría haberse desarrollado descontroladamente hasta el punto de transformar el ámbito sensible o los soportes naturales de nuestro mundo al servicio de una desequilibrante industrialización o de una monstruosa acumulación de armas de destrucción masiva, y cuya sola existencia no puede mas que proyectar la posibilidad o, probablemente, dentro del cuadro mental de un "choque de civilizaciones", determinar a medianos plazos, un desenlace global.

Notas

1) "...pero, aparte de toda cuestión de superioridad, es menester que admitan al menos que las cosas a las que los occidentales atribuyen la mayor importancia no interesan forzosamente a todos los hombres al mismo grado, que algunos puedan tenerlas incluso como perfectamente desdeñables, y que se puede hacer prueba de inteligencia de otro modo que construyendo máquinas". "Oriente y Occidente", (Prefacio), René Guénon.

2) Entre esos tantos indicios podríamos mencionar la cantidad de inscripciones y signos grabados prehistóricos a lo largo del continente cuya disposición y formas guardan significativas correspondencias y similitudes con aquellas innumerables expresiones localizadas en diferentes puntos del globo terrestre. Particularmente, llama la atención las concentradas en la línea del inmenso valle oriental (que comprende varios archipiélagos como Madera, Canarias, Cabo verde), uno de los dos sectores que conforman el océano Atlántico que bordean las costas americanas, las de Europa y Africa. Lo cierto es que, una gran proporción de tales inscripciones (y al margen de la denominación efectuada por la lingüística arqueológica moderna como escritura o epigrafía de raíz "líbico-beréber") nos revelan datos tradicionales de origen primordial cuya evidente importancia permiten vislumbrar singulares conexiones con los signos, marcas corporativas y alfabetos reservados que han circulado en la antigüedad y en la edad media entre diversas sociedades (por ejemplo, canteros, constructores, hermetistas, templarios, etc.) del Islam y de la Cristiandad. A estas referencias se agregan no solamente las características similares (en el modo de asumir la existencia) sobre la línea mencionada, sino también todo el bagaje del simbolismo tradicional precolombino que revelan la unidad esencial de un núcleo intelectual, cuya universalidad, lamentablemente, ya ha sido perdida en la óptica interpretativa de las fragmentaciones historicistas.

3) Desde ya que, dicho proceso, debe entenderse en sus causas profundas a la luz de la Tradición Unánime (en tanto la doctrina de los ciclos cósmicos derivada) y no bajo el prisma de cualquiera de los contradictorios formatos ideológicos contemporáneos siempre opuestos entre sí.

4) Según la titulación homónima que ha sido últimamente desarrollada por Samuel Huntington, profesor de la Universidad de Eaton y director del John M.Olin Institute for Strategic Studies de la Universidad de Harvard.

5) Una primera visión simplificadora y del todo literaria de esto mismo, luego reelaborada por diversos autores, es probable que haya sido el libro homónimo de Francis Fukuyama editado en el año 1992.

6) Así designadas por el sociólogo Willam Lind.

7) Si al creciente aumento de las conflagraciones, al enorme caudal destructivo y a la velocidad de los sucesos acaecidos en el mundo contemporáneo lo miráramos con un sesgo relativamente positivo, sería únicamente, en la consideración de sus efectos (ciertamente ello contemplado desde el punto de vista sensible) que ha permitido a un número cada vez mayor de personas encontrarse abandonando de a poco su confianza en el porvenir de las técnicas y en las consecuencias del desarrollo de la industria. Evidentemente, que dicha confianza se hallaba depositada en la postura evolucionista de una impuesta "organización científica" que viene aún, trasladando a la historia, su sustento ideológico basado en la noción de "progreso". De tal manera que, uno de los concomitantes con mayor impacto y fuerza de dicha noción, sin lugar a dudas que ha sido este del "Progreso científico y técnico", ya que ha generado sugerencias y adhesiones que hasta dan la idea de una especie de "misticismo"; quizás alentado por las posturas de algunos filósofos modernos que, como Jaspers, han convocado a una "lealtad y confianza ciegas" con el argumento de que las técnicas producidas por el progreso de los conocimientos científicos, y mejoradas permanentemente, son sólo "instrumentos" en una "dulce espera" del mejoramiento de las instituciones sociales que aguardan una colosal empresa de educación por medio de la cual el hombre se haga digno de disfrutarlos. Ciertamente, en la medida de que estas declaraciones provengan de una exclusiva mentalidad moderna que se contemple en el espejo de nociones científicas tales como la "evolución de las especies" o el continuo "descubrimiento de las leyes naturales" con las que el hombre evalúa el porvenir de su condición, nos revelan el carácter neopositivista e ingenuo con que se disimula la negligencia de los conocimientos tradicionales o aquella impronta que refleja la índole de la verdadera intelectualidad perdida por parte de los mas conspicuos representantes de la situación moderna del mundo y que, al parecer, no sólo ignoran la irreversible entrada a una "globalidad apocalíptica", sino también la naturaleza real y cualitativa de dichos "instrumentos".

8) "Si los occidentales reconocieran que no todo es forzosamente despreciable en las demás civilizaciones por la única razón de que difieren de la suya, nada les impediría ya estudiar esas civilizaciones como deben serlo, queremos decir, sin una toma de partido por la denigración y sin hostilidad preconcebida; y entonces algunos de entre ellos no tardarían quizás en apercibirse, por este estudio, de todo lo que les falta a ellos mismos, sobre todo desde el punto de vista puramente intelectual". (Idem).

9) Es necesario reconocer, de una vez por todas que, en su mayoría, los componentes mas cualificados de esta línea expositiva provienen de una aproximación interior con las escuelas mas espirituales o intelectuales del

Islam. Hecho que, no solo revela, taxativamente, la función mediadora de dicha forma tradicional, sino también, aquellos aspectos mas cercanos y accesibles a la mentalidad occidental a modo de cierta remembranza de lo que ha sido la hoy ausente espiritualidad de occidente, ya que aquí se aplica perfectamente el sentido de la palabras de Guénon respecto al espejo del Islam en el cual podrían mirarse los occidentales a efectos de retomar sus propias tradiciones: "la religión no puede ocupar el lugar de la metafísica, pero no es de ningún modo incompatible con ella, y se tiene la prueba de ello en el mundo islámico, con los dos aspectos complementarios bajo los que se presenta su doctrina tradicional" "Posibilidades de acercamiento", "Oriente y Occidente", Parte 2.

10) Dichas concepciones y expresiones, en las acepciones elevadas en que pueden aplicarse revelan, esencialmente, la correlación y la comparatividad de los términos "esoterismo" y "exoterismo" que comprenden ya que, como diría René Guénon (Abdel Wahid Yahia): "allí donde no hay exoterismo, no hay motivo del todo para hablar tampoco de esoterismo", premisa fundamental que comporta la consiguiente afirmación del mismo: "esta última denominación (esoterismo) no puede pues, si se pretende guardar su sentido propio, servir para designar indistintamente toda doctrina cerrada, para uso exclusivo de una elite intelectual" ("Introducción general al estudio de las doctrinas hindúes").

11) Es así, que a la luz de la tradición, ninguna de las entronizadas razones contingentes, en su condición específica, podría afirmar un carácter exclusivo, sino solamente por estar en relaciones con su fin último o poseer aquella cualidad relationnel tanto en su sentido riguroso como analógico dentro del orden total, y que siempre contempla a las "partes" en función de una visión sintética del universo. Siendo que toda separación, parcialidad o fragmentación se reduce a la substancia de la ilusión podemos, en tal sentido, intentar acercarnos a aquello que separa a la "civilización" moderna de todos los aspectos encerrados en la noción de ortodoxia, la cual, por señalar referencias, aún se halla vigente en numerosos sectores de las sociedades orientales. Si dejamos de lado a los actuales sentidos ideológicos (por ejemplo, "ortodoxia liberal", "ortodoxia política", "ortodoxia económica", etc.) o peyorativo (en el sentido de "camarillas", "capillas", etc.) con los que se utiliza hoy a este término (como es también el caso de otros conceptos fundamentales) y prestamos nuestra atención al origen de la combinación griega, notaremos que orthos, como prefijo, señala el carácter de rectitud propia de una cosa y que doxa, como palabra, contiene el significado de opinión o gloria, por lo cual se deduce fácilmente el primer sentido inmediato que se expresa de una doctrina verdadera, sana y recta. En un segundo sentido, al concepto de Verdad se le asocian los grados contenidos en la noción de "Fidelidad", por lo cual podrían venir al caso aquellas palabras hebreas tan mentadas en el Antiguo Testamento como 'èmet' y 'èmuna' derivadas de la raíz 'mn' que dan significación de seguridad y veracidad y que por implicar a una virtud fundamental como la Constancia se traduce también por "Fidelidad". Podríamos añadir que esta combinación de orthos mas doxa ya era usada por los antiguos griegos y fue de uso doctrinal en la época patristica griega se cree que su aplicación concierne a correspondencias originales que van mas allá del contexto teológico o filosófico. Ello estaría relacionado al carácter de "transmisión" cuidadosa de un contenido de carácter universal, que como "depositum", daría el sentido y la orientación a las distintas formas

tradicionales de la humanidad. Es así, que en la extensión de todo ello ortodoxia sería la "Fidelidad a la Verdad Revelada por Dios en el Origen".

(12) La actualización de al-fitrah o de la naturaleza primordial se halla resumida en las palabras del Profeta Muhammad cuando dijo "Todo recién nacido está en estado de fitrah. Sus padres lo hacen judío, cristiano o zoroastriano" Por otro lado, en el esoterismo islámico se relaciona este punto central con la sura de la Higuera (Sûrat at Tîn), donde se consigna los cuatro estadios que le comprenden, representados simbólicamente por la higuera (tîn), el olivo (caitûn), el monte Sinaí (tûr sinîn) y la Meca (al-bàlad al amîn).

(13) Ver "La influencia de la civilización islámica en occidente". Cap.VIII de "Apreciaciones sobre el esoterismo islámico y el Taoísmo", René Guénon

Declaración de Faro contra el Racismo y la Intolerancia.

Los Ministros de Cultura europeos se reunieron en Faro (Portugal) el 27 y 28 de octubre para promover el diálogo intercultural entre las sociedades de Europa y con los países vecinos. Esta conferencia estuvo marcada por el final de las celebraciones del 50 aniversario de la Convención Europea de la Cultura. En esta conferencia se dio prioridad a la promoción de este diálogo y formas de cooperar con otras organizaciones internacionales.

Los puntos clave de la conferencia fueron: la adopción de la Declaración Faro sobre la estrategia del Consejo de Europa en asuntos culturales y la firma de los acuerdos con las organizaciones que trabajan en la región mediterránea. En esta ocasión, los Ministros firmaron la Convención marco que aprobaron el 13 de octubre sobre el valor del patrimonio cultural para la sociedad. Esta Convención reconoce el patrimonio cultural como un recurso útil para el desarrollo humano, para la optimización de la diversidad cultural y para la promoción del diálogo intercultural.

La mejor manera de luchar contra el terrorismo y la xenofobia es a través de la valorización de los lazos culturales entre Europa, Medio Oriente, los países del norte de África y del Mediterráneo oriental.

VALE DO GARRA. Portugal. (IPS. Mario de Queiroz)

Esta es tal vez la principal conclusión a que llegaron este viernes unos 200 representantes de 47 países de Europa y de otros invitados como observadores tras dos días de reunión en Vale do Garrão, en los alrededores de Faro, la capital de la región meridional portuguesa de Algarbe, supeditados al tema "Diálogo Intercultural y los Caminos del Futuro".

Los ministros, viceministros y secretarios de Estado de Cultura del Consejo de Europa firmaron la llamada Declaración de Faro, un documento que fue elaborado durante dos años y que marca la clausura de las conmemoraciones iniciadas en 2004 en Polonia del 50 aniversario de la Convención Cultural Europea firmada en París.

La Convención de diciembre de 1954 define el marco de las actividades de 46 países miembros del Consejo de Europa en materia de educación, cultura, patrimonio, deporte y de asuntos relacionados con la juventud, aspectos ahora nuevamente destacados en la Declaración de Faro, añadiendo el de la comunicación.

Participó también un delegado del Vaticano, además de países del norte de África como observadores y representantes de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y Cultura (Unesco), de la Unión Europea (UE), la Fundación Anne Lindh, del Centro Norte-Sur del Consejo de Europa (CNS) y de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

"Se trata de un compromiso político asumido por todos los participantes en esta convención y lo que de aquí sale es un compromiso para llevar a cabo acciones", dijo la ministra de Cultura de Portugal, Isabel Pires de Lima, en conferencia de prensa conclusiva del encuentro.

En la misma oportunidad, el secretario general del Consejo de Europa, Tery Davis, garantizó que esta reunión marca "el fin de la fase de la retórica y el paso para la acción concreta". Para lo que será todavía necesario explorar sinergias para realizar programas conjuntos que llamen a la acción a la sociedad civil".

Davis subrayó que ya existen acciones concretas, tales como las llevadas a cabo por el CNS, con sede en Lisboa, "que además de la lucha contra la pobreza, amplió sus preocupaciones al diálogo intercultural"..

El próximo año, el Consejo de Europa realizará una campaña contra el racismo, la xenofobia, la intolerancia y lo que el secretario general calificó de "islamofobia", un término que entra en el léxico internacional explicado por Davis como "miedo e intolerancia frente a la cultura islámica, sobretudo entre la juventud".

La Declaración de Faro refuerza el primado de la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos y de la democracia, rechaza el concepto de "choque de civilizaciones" y recomienda la cooperación cultural dentro de Europa y de esta región con el resto del mundo, como "base para la paz mundial la estabilidad internacional a largo plazo y como prevención del terrorismo".

"Rechazamos vehementemente todas las formas de discriminación, especialmente en los campos del sexo, origen étnica y religión", se lee en un pasaje del extenso documento que defiende con ahínco la cooperación de las organizaciones regionales e internacionales con la sociedad civil, especialmente la juventud.

La declaración apoya la proposición de la UE de declarar 2008 "Año Europeo del Diálogo Intercultural", así como la iniciativa "Alianza de Civilizaciones", de la Organización de las Naciones Unidas.

"La cultura podrá servir a la paz en el mundo", observó la ministra Pires de Lima, decidida defensora de la cooperación y el intercambio euro-mediterráneo, sosteniendo a renglón seguido que en este campo "los líderes culturales tienen hoy una responsabilidad redoblada" en la prevención de conflictos.

Por esta razón, cabe "a los ministros de Cultura y a los representantes de las

organizaciones internacionales que se ocupan de la cuestión cultural, una tarea pacificadora, susceptible de neutralizar la raíz de varios conflictos que atormentan a las sociedades", apunta Pires de Lima, que desde mucho antes de ser ministra se destacó como defensora implacable del diálogo intercultural.

La ministra exhortó a los participantes para que "la expresión diálogo cultural sea tomada muy en serio y en una vertiente muy práctica y terrenal", porque "muchas tensiones a escala global, algunas de efectos dramáticos, se producen hoy por supuestas escisiones entre creencias y civilizaciones". Por ello, dijo, "es necesario delinear estrategias de combate a la intolerancia".

"Se trata de una propuesta, en el sentido filosófico del término, absolutamente indispensable para la cohesión de la sociedad humana, la garantía de la diversidad cultural, al combate a la xenofobia y al racismo, la prevención de toda suerte de conflictos y, por lo tanto, la paz y estabilidad sociales", añadió.

Según Pires de Lima, el diálogo cultural debe ser colocado en dos niveles: en la agenda interna de cada Estado, ya que cada país es una sociedad plural de los puntos de vista étnico, cultural y religioso, y en la agenda política internacional.

En el escenario planetario, "unidos debemos delinear estrategias eficaces de combate contra la intolerancia y la incompreensión", exhortando a sus colegas presentes a "construir puentes diseñados con idioma universal, como es el lenguaje de la cultura", dentro del estricto límite del "respeto integral de la dignidad del ser humano, hombre, mujer y niño", concluyó la ministra anfitriona.

El Consejo de Europa firmó un acuerdo de colaboración con la Unesco, hecho calificado por Davis de "muy significativo". Es muy importante que "estas dos organizaciones consiguiesen conjugar esfuerzos y experiencias para fomentar el diálogo intercultural", comentó.

Otro de los resultados concreto de Vale do Garrão fue la firma de un acuerdo de cooperación entre el Consejo de Europa y la Fundación Anna Lindh, organización cuyo propósito central es "la aproximación entre Europa, el Mediterráneo y el mundo árabe".

Asimismo, el Consejo de Europa suscribió un convenio de cooperación con la organización árabe Alecso (Liga Árabe para a Educación, Cultura y Juventud), que desde su fundación en 1970 promueve el intercambio de experiencias en esas áreas, así como en los campos de la comunicación y del deporte.

Tras la firma de los acuerdos, tanto Davis como el presidente de la Comisión de Cultura, Ciencia y Educación de la asamblea parlamentaria europea, Jacques Legendre, hicieron especial hincapié en el papel crucial que los derechos humanos y el respeto por la diversidad asumen en la construcción de una identidad cultural europea.

No obstante, la satisfacción generalizada que se verificaba al cierre de los trabajos en la tarde de este viernes se vio ofuscada por Alemania, Austria,

Gran Bretaña y Grecia, que ante la sorpresa de los demás participantes, se negaron a adherir a un documento adicional.

Se trata de la llamada "Convención Marco" sobre el valor del patrimonio cultural, que "contribuye para la cohesión de las sociedades, el combate a la intolerancia y a la xenofobia".

Según Pires de Lima, esos cuatro países "entienden que ya hicieron esfuerzos suficientes en el sentido del diálogo intercultural en lo referente a la valorización de este patrimonio".

Congreso Internacional de Feminismo Islámico

Barcelona, 29 de octubre de 2005

(Crónica en Web Islam)

Hay quien da por sentado que el Islam oprime a la mujer, y que esto no puede cambiar en absoluto. Desde esta perspectiva, la occidentalización parece el único camino para lograr la liberación de la mujer musulmana. Frente a esta lectura agresiva con la tradición, existe un movimiento de mujeres que reivindica la posibilidad de realizar esta liberación en el marco del Islam. Este movimiento considera que se ha producido una degradación de la tradición y una tergiversación de los textos sagrados, que ha tenido como resultado la actual estructura patriarcal que domina en los países de mayoría musulmana. Postula, asimismo, que el Islam genuino contiene importantes elementos de liberación, y propone la recuperación de estos como marco de la emancipación de la mujer musulmana.

El Congreso postuló los siguientes Objetivos:

1) Dar a conocer el emergente movimiento de las mujeres musulmanas en pos de la igualdad de género, tanto a nivel teórico como sobre el terreno. Dar a conocer este movimiento entre las mujeres musulmanas que viven en España, como un elemento de integración, como alternativa a las lecturas machistas dominantes.

2) Buscar una mayor coordinación entre las mujeres musulmanas y occidentales en relación a objetivos comunes. Este tema tiene una doble vertiente:

- la de los movimientos feministas occidentales que operan en el mundo islámico, que necesitan contextualizar su discurso para que su trabajo sea efectivo, y
- dado el creciente número de musulmanas que viven en los países occidentales, es necesario que las feministas occidentales conozcan los términos en los cuales se plantea la cuestión de género en el terreno del Islam.

La actividad fue dirigida hacia públicos y sectores diversos:

- Mujeres musulmanas procedentes de países donde existen prácticas culturales patriarcales o machistas

- Instituciones o personas que trabajen en el terreno del feminismo o la igualdad de género
- Instituciones o personas que desarrollen sus actividades en el campo de la inmigración y la diversidad cultural
- Organizaciones no gubernamentales que trabajen con países o poblaciones de mayoría musulmana

El Congreso denunció las interpretaciones sexistas de los Textos Sagrados y una mujer dirigió en público la oración islámica delante de una audiencia mixta.

La presidenta de Instituto Catalán de las Mujeres, Marta Selva, y el presidente del Centro Unesco de Catalunya, Enric Masllorens, clausuraron la tarde del día 29 el primer Congreso Internacional de Feminismo Islámico, que durante tres días ha reunido en Barcelona a más de 400 participantes.

Junta Islàmica Catalana ha organizado este encuentro con el objetivo de dar a conocer a nivel internacional el movimiento emergente de las mujeres musulmanas por la igualdad de derechos, llamado "yihad de género". Otra de las prioridades del Congreso es iniciar una colaboración entre las mujeres musulmanas y el movimiento feminista global.

Durante estas jornadas se ha puesto en evidencia que el feminismo islámico es ya una realidad en muchos países de población musulmana. Se han escuchado los testimonios de mujeres que luchan por sus derechos y que trabajan en condiciones muy difíciles contra la implantación, en nombre del Islam, de códigos de familia fuertemente machistas y discriminatorios.

Se han establecido debates sobre diversidad y feminismo, hemenéutica coránica, islamismo y feminismo, entre otros. También se ha incidido en la situación de las mujeres musulmanas en el Sudeste Asiático y el África Subsahariana.

Un momento especialmente emotivo ha tenido lugar cuando Amina Wadud, profesora de Estudios Islámicos en la Universidad Commonwealth de Virginia (EEUU), ha pronunciado el jutba (sermón) del viernes y ha dirigido la oración delante de una audiencia mixta de hombres y mujeres.



Abdennur, Yaratulah y Nedeye Hadi Andujar, lectura de la conclusiones

Conclusiones

- El feminismo islámico es una realidad emergente, que hay que visualizar como una alternativa a las lecturas machistas dominantes.
- Este feminismo se deriva de la revelación coránica, y parte de la convicción de que el Corán no justifica el patriarcado.
- El Islam puede liberar a la mujer y cambiar su estatus actual. Para ello, es necesario abrir las puertas del iythad (esfuerzo de interpretación), teniendo en cuenta el contexto de las sociedades del siglo XXI.
- Ayudar a transformar las leyes discriminatorias hacia las mujeres.
- No confundir las leyes elaboradas por los hombres con el concepto más amplio de la Sharia.
- Es necesario involucrar a los hombres en la lucha de las mujeres para lograr la igualdad de derechos.
- Buscar el apoyo desde dentro de las comunidades para combatir cualquier forma de discriminación.
- Impulsar la participación de las mujeres en los órganos de decisión.
- Reivindicar el derecho a la propiedad, a la libertad individual y a la independencia económica, en base a la tradición islámica.
- Reclamar el acceso a la mezquita como un derecho de las mujeres musulmanas.
- Desde el contexto de los países occidentales, reivindicar para las mujeres musulmanas inmigrantes un estatus de ciudadanas de pleno derecho. Es necesario modificar las leyes de reagrupación familiar.
- Desde el movimiento feminista global, hay que tener en cuenta la diversidad de criterios e interpretaciones legítimas dentro del Islam.
- Reclamar a las feministas no musulmanas que no acepten como única lectura posible del Islam la de los sectores más machistas y reaccionarios. Esta práctica dificulta la colaboración entre las mujeres musulmanas que luchan por sus derechos y el movimiento feminista global.
- Ya no podemos aceptar la existencia de un discurso único y etnocéntrico sobre el "feminismo", sino que es necesario hablar de "feminismos".
- Los feminismos han de ser más inclusivos, aceptar la legitimidad de las luchas de las mujeres a nivel local y transnacional. Hay que respetar el derecho a la diferencia y a la especificidad de los diversos movimientos de mujeres.

- Es necesario construir redes para vincular, compartir y difundir lo que aprendemos a partir de nuestras propias fuentes textuales. Diseñar estrategias que nos permitan hacer llegar este conocimiento a todas las mujeres.
- Para prevenir conflictos hay que provocar el diálogo. En los espacios de los intersticios nadie tiene la norma: tenemos que construir en común. Desde el conocimiento mutuo hacia el reconocimiento mutuo.

Barcelona, 29 de octubre de 2005

“No hay choque de civilizaciones”

(Foro internacional sobre el diálogo entre las culturas.
Fundación Atman)

(El País. 30/10/2005)

No hay choque de civilizaciones, sino problemas de aceptación del otro en las diferentes culturas, coincidieron ayer medio centenar de estudiosos, académicos y políticos reunidos por la Fundación Atman en su primer encuentro internacional **Diálogo entre Culturas y Religiones**. Más allá de la diversidad de puntos de vista expuestos durante las tres sesiones de trabajo, el debate evidenció la importancia del fenómeno religioso. "La relación entre la religión y la vida política no tiene que traducirse en una teocracia o una política religiosa", dijo el ministro turco de Asuntos Religiosos, Mehmet Aydin. Con ciertos matices, todos los participantes en la sesión consagrada a Religiones y Gobiernos expresaron su preferencia por un Estado aconfesional pero que garantice el pluralismo religioso.

"Hay que reinterpretar el principio de laicidad de los Gobiernos", sugirió Doudou Diène, el relator especial de la ONU para el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y otras formas de intolerancia. Sin embargo, el rabino francés Michel Serfaty defendió con firmeza la laicidad de Francia como la fórmula que había permitido la integración de la comunidad judía. Diène también criticó la perspectiva de seguridad que adoptan las autoridades de muchos países para afrontar el tema religioso. "La vigilancia no sólo alcanza a las sedes y las políticas, sino también a los contenidos", señaló convencido de que esa actitud hace dudar de la neutralidad del Estado.

Y aunque el objetivo del debate fueran las religiones en general, enseguida quedó claro que se estaba hablando sobre todo del encaje del islam en los sistemas democráticos. Nadie cuestionó esa posibilidad, pero en diversos momentos surgieron los puntos de roce que dificultan el diálogo. La separación entre la iglesia y el Estado fue uno de ellos. "El cristianismo la ha aceptado, pero no así el Islam", apuntó el diputado palestino Ziad Abu Amer.

"El eje central de la democracia es la ciudadanía y las actitudes militantes, tanto desde el confesionalismo como desde el laicismo, resultan excluyentes", explicó por su parte el ex presidente del Gobierno español Felipe González. En su opinión, una religión de Estado corre el riesgo de hacer una interpretación de la ciudadanía que resulte discriminatorio para las creencias de parte de los ciudadanos. "No se trata tanto de la definición del Estado sino de cómo se traduce ésta en la consideración del ciudadano", precisó González.

Para entonces ya se había ido Morteza Alviri, embajador de Irán, un país que tras la revolución de 1979 se define como una "democracia islámica". Alviri había leído con anterioridad el discurso inaugural del Encuentro en nombre del ex presidente iraní Mohamed Jatamí, quien en 1998 acuñó la expresión *diálogo de civilizaciones*. En su mensaje, Jatamí subrayó la necesidad de que el intercambio se haga en pie de igualdad, "sin humillaciones", para alcanzar "un consenso que permita la paz, la justicia y la democracia".

Necesidad de justicia

La insistencia en la necesidad de "justicia" fue la principal pista a la hora de buscar diferencias de enfoque entre los participantes musulmanes y el resto. "Los extremistas no pueden ser combatidos con extremismo", manifestó Abduljalil Sajid, presidente del Consejo Musulmán para la armonía religiosa y social de Reino Unido. "Hay que ganarles con justicia y eliminando la discriminación", subrayó.

"El otro forma ya parte del nosotros colectivo", manifestó, por su parte, el ministro español de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, quien reconoció la necesidad de gestionar las relaciones de forma distinta. "Hay que identificar los desafíos, como en el caso del terrorismo -y llamarlos por su nombre sin apellidos relativos al credo, la religión o la nacionalidad- y buscar complicidades en las sociedades árabo-musulmanas que comparten esa presión", propuso el ministro.

Entre las estrategias para alcanzar ese objetivo, Moratinos defendió la alianza de civilizaciones. "De haber contado con una alianza de civilizaciones operativa, no hubiera habido espacio para una declaración como la que ha hecho el presidente de Irán", manifestó en referencia al llamamiento de Mahmud Ahmadineyad a "borrar del mapa a Israel". Según el ministro, el principio básico de esa alianza es "el compromiso de aceptar al otro".

"Islam y Occidente: La Alianza de Civilizaciones"

Primera iniciativa que se toma por parte de la sociedad civil para apoyar la Alianza de Civilizaciones

(Mundo Islámico - 27/11/2005 | Agencia Islámica de Noticias. Fuente: Webislam.com)

Los pasados 18, 19 y 20 de Noviembre tuvo lugar en la ciudad marroquí de Chauen bajo el alto patrocinio de S. M. el rey Mohammed VI, el 1º Congreso Internacional de Educación y Cultura sobre la Alianza de Civilizaciones organizado por la ISESCO (equivalente islámico de la UNESCO), la Organización Dawa Islámica Mundial, con sede en Libia y la Asociación Dawa Islámica de Chauen.

Colaboraron con este importante evento por parte marroquí el Ayuntamiento de Chefchauen, el Consejo Científico Local, la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura y la Delegación Provincial del Ministerio de Educación Nacional en Chefchauen. Por parte española, la Comisión Islámica de España, Junta Islámica, la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI), el Consell Cultural Islàmic en Catalunya, el Centro Cultural Islámico en Madrid, el Centro Cultural Islámico en Valencia, la Liga Islámica para la convivencia y el diálogo en España y otras mezquitas y centros islámicos, como la Comisión Islámica de Ceuta y la Mezquita Qadi Ayyad de esa localidad.

Tomaron la palabra, entre otros, en las diferentes sesiones del congreso, el consejero real, Abbas El Jirari, el Gobernador de Chefchauen, Sr. Ahmed Haddan, el Ministro de Relaciones con las Cortes y alcalde de Chauen, Sr. Mohammed Saad Al Alami, El Dr. Abdelaziz Twijri, Director General de la ISESCO, el Dr. Abdelaati Warfli, representante del Dawa Islámica Mundial, el profesor Sidi Ali Raisuni, presidente de la Asociación Dawa Islámica de Chauen, el Dr. Mansur Escudero, Secretario General de la Comisión Islámica de España, el Dr. José María Contreras, Director General de la Fundación "Pluralismo y Convivencia" dependiente del Ministerio de Justicia de España, el Dr. Ángel López Folgado, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), el profesor Mohammed Ben Azuz Hakim, decano de los hispanistas marroquíes, la Dra. Alicia de la Higuera profesora de la Universidad de Granada, la profesora Salma Faruqi, esposa del escritor Roger Garodi, el profesor David Casewit, director de los programas Fullbright de intercambio entre Marruecos-USA, el Dr. Ibrahim ibn Abdelaziz, director del Centro Cultural Islámico de Madrid, la Dra. Early Ezlyn, directora de Prensa y Cultura de la Embajada de Estados Unidos en Rabat, el profesor Ahmed Raisuni, de la Universidad Mohamed V de Rabat, ex-presidente del Movimiento "Unidad y Reforma" cuyo brazo político, el partido Justicia y Desarrollo, es el principal partido de la oposición en el Parlamento marroquí, el Dr. Ahmed Hibabi,

Secretario General de la Liga Muhammadí de los Ulemas marroquíes, Yusuf Fernández, director del periódico Webislam, que con más de 7 millones de lectores mensuales se ha convertido en el principal periódico islámico en lengua no inglesa, Abdelkarim Carrasco, Presidente de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas (FEERI) y miembro del Consejo de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia de España, el profesor Dr. Joaquín Bustamante, profesor de la Universidad de Cádiz, el Dr. José María Toledo Jordán, coordinador de la Fundación de las Tres Culturas del Mediterráneo, el Dr. Mohammed El Kettani, miembro de la Academia Real y responsable de Servicio del Gabinete Real, el Dr. Ahmed El Amarti, ex-parlamentario marroquí y ex-vice Presidente del Protocolo Real, el Dr. Abdessalam el Harras ex-catedrático de Filología Árabe de la Universidad de Fez y otras personalidades y líderes religiosos y sociales de España, Marruecos y Mauritania.

Asistieron una nutrida representación de representantes de mezquitas y centros culturales, además del consejero cultural del Consulado español en Tetuán, el Sr. Miguel Galante.

En palabras de muchos de los participantes este congreso constituye un paso muy importante en la campaña de concienciación social de la Alianza de Civilizaciones, en cuanto pone de manifiesto la voluntad de los ciudadanos de llegar a un entendimiento en los valores comunes de paz, comprensión mutua y colaboración entre culturas y religiones.

El Gobernador de Chauen, Sr. Ahmed Haddan saludó a los presentes en nombre del Rey de Marruecos y Emir de los Creyentes poniendo de relieve la viva voluntad de S. M. Mohammed VI por apoyar la iniciativa de Alianza de Civilizaciones a la que se ha sumado el Reino de Marruecos en Naciones Unidas junto con numerosos países.

El Dr. Mansur Escudero, Secretario General de la Comisión Islámica de España, agradeció el patrocinio de S. M. Mohammed VI, hecho que evidencia el interés del monarca alawí por impulsar el diálogo y la cooperación entre las sociedades occidentales y el mundo árabe-islámico. En este sentido, Marruecos ha dado un ejemplo a todos organizando este primer encuentro de Alianza de Civilizaciones que ha congregado a miembros de las principales organizaciones de la sociedad civil.

El Dr. Mansur recalcó también la importancia que en la lucha contra el terrorismo está teniendo la fatua promulgada por la Comisión Islámica de España, considerada por la Rand Corporation en su informe al Senado de los Estados Unidos como la mayor aportación ideológica en la lucha contra el terrorismo de Al Qaida.

Por otra parte, la asistencia del Dr. José María Contreras, Director de la Fundación "Pluralismo y Convivencia" dependiente del Ministerio de Justicia español fue especialmente valorada por los organizadores y el público, dado el interés que despierta en el mundo islámico la experiencia española en el trato con las diferentes confesiones no católicas. Tanto el Acuerdo de Cooperación de 1992 entre el Estado español y la Comisión Islámica de España como la

dotación económica de la Fundación a las comunidades islámicas españolas se han convertido en un ejemplo a seguir en otros países del entorno europeo.

La profesora Alicia de la Higuera propuso la creación de un foro que agrupase a todos los interesados en concretar la Alianza de Civilizaciones teniendo como referencia el palacio de la Alhambra de Granada que se reuniese periódicamente para estudiar y proponer distintas propuestas e ideas prácticas.

Por su parte, el profesor Joaquín Bustamante propuso celebrar a nivel oficial en el 2011 los trece siglos de la entrada del Islam en España, entrada que no fue una invasión violenta, tal como se ha querido hacernos creer sino fruto de una revolución interior y una aceptación por parte de una mayoría de la población hispana de la civilización islámica, en aquellos tiempos mucho más desarrollada que la feudal europea. Esta celebración tendría como símbolo la construcción en el estrecho de Gibraltar de un gran monumento conmemorativo.

El profesor Ángel López Folgado expuso la iniciativa de la UNED con el curso de experto profesional en Cultura, Civilización y Religión Islámica que está teniendo un éxito sin precedentes en la historia de los cursos a distancia de esa institución académica con más de quinientas pre-inscripciones y que se inaugura el próximo 19 de diciembre en Madrid. La ISESCO mostró mucho interés por aplicar este tipo de enseñanza en los cursos que organiza este organismo internacional, número uno en el mundo islámico en el ámbito de la enseñanza.

El conocido historiador y escritor, Mohammed ibn Azuz Hakim, decano de los escritores marroquíes que escriben en lengua española y autor de más de 240 libros sobre diversos temas publicados en árabe y español señaló que, en su opinión, no existe una pluralidad de civilizaciones, sino una sola con diferentes características e hizo mención al libro del arabista español Juan Vernet, "Lo que Europa debe al Islam," donde se demuestra que el Renacimiento y las ciencias europeas tienen su base en el Islam, incluyendo la mística.

Como homenaje a la historia de tolerancia religiosa de Marruecos, durante la conferencia tuvo lugar una exposición de 60 decretos (dahires) de varios sultanes de Marruecos, en los que éstos ordenaban a los respectivos gobernadores que respetasen y aseguraran la estancia en Marruecos de clérigos católicos. Ben Azuz Hakim señaló a este respecto que en el año 1630 se instalaron un grupo de franciscanos en Marruecos y el Sultán dio orden de que no fueran molestados. Más aún, los frailes gozaban de franquicia aduanera y sus equipajes y envíos dirigidos a sus dispensarios, escuelas e iglesias no podían ser inspeccionados por los aduaneros marroquíes. En 1767 se firmó un régimen de capitulaciones conforme al cual para juzgar a un extranjero de religión cristiana tenía que estar presente el cónsul o padre guardián del convento de la nacionalidad del detenido. Más tarde, indicó el profesor, Ben Azuz, ellos mismos constituyeron tribunales donde se juzgaba a los reos.

El Congreso terminó con la siguiente

DECLARACIÓN DE CHEFCHAUEN SOBRE LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES Y CULTURAS

NOVIEMBRE 2005

En la conciencia por parte de los participantes en el Primer Encuentro Internacional de Educación y Cultura celebrado bajo el alto patrocinio de Su Majestad el rey Mohammed VI en Chefchauen (Marruecos) del 18 al 20 de Noviembre de 2005, de la importancia histórica de Chefchauen como ciudad de encuentros, convivencia entre las civilizaciones y puente de unión entre las diversas culturas y debido al legado eterno que tiene esta ciudad como transmisora de la moral humana que defiende el diálogo y la tolerancia basados en las enseñanzas de las religiones reveladas que confirman la unicidad del origen humano,

Y como consolidación de los valores del diálogo, convivencia, y cultura de paz entre las Civilizaciones y Culturas para lograr una armonía perfecta entre la humanidad; siguiendo los pasos del Islam que incitan a la comprensión, colaboración, y a la tolerancia entre los seres humanos, como dice Dios en el Sagrado Corán:

" ¡Hombres! Os hemos creado de un hombre y de una mujer y hemos hecho de vosotros pueblos y tribus, para que os conozcáis unos a otros."

En la creencia por parte nuestra en la unidad del origen humano que confirmaron todas las religiones y civilizaciones, y en apoyo a la resolución de la ONU de que el 2001 es el año del diálogo de las civilizaciones.

En consideración a la proclamación que hizo el excelentísimo presidente de la octava cumbre islámica Sr. Mohammed Jatami a la sociedad humana sobre el diálogo entre las civilizaciones; y el Presidente del Gobierno del Reino de España el Excelentísimo Sr. José Luis Zapatero sobre la Alianza de Civilizaciones.

Y dado que la Alianza de Civilizaciones y Culturas lleva un beneficio para el bienestar del ser humano evitando los peligros de las guerras y confrontaciones.

Proclamamos los que estamos reunidos en este Primer Encuentro Internacional para la Educación y la Cultura sobre: "Alianza entre las Civilizaciones y Culturas" que se celebró bajo el alto patrocinio de S. Majestad el rey Mohammed VI en colaboración con la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia, y la cultura (ISESCO) y Asociación Dawa Islámica internacional en Trípoli- Libia y la Asociación Dawa Islámica en Chefchauen lo siguiente:

1. Que el diálogo y la convivencia entre las Culturas y Civilizaciones es algo lícito, es una demanda humana y es también un requisito social para proteger las sociedades humanas de los malentendidos, el odio y las guerras.

2. El reconocimiento de la diversidad cultural y de las civilizaciones como un legado humano compartido portador de los valores espirituales y materiales para toda la humanidad.
3. La creencia en el origen único del ser humano que exige, según la ley, el respeto hacia la dignidad del ser humano y sus derechos contra de todo tipo de discriminación por color, nacionalidad, sexo o religión.
4. La importancia de la educación que transmita los valores del diálogo y cultura de paz en los diferentes sistemas de pensamiento.
5. El respeto de los derechos de las comunidades, las minorías y sus características culturales y creencias considerando esta diversidad como factor enriquecedor.
6. La necesidad de continuar con la cooperación entre los diferentes países, organizaciones, e instituciones de las diferentes civilizaciones en pos de la comprensión y la paz entre los diferentes pueblos del mundo.
7. La invitación a los organizadores y colaboradores a seguir con este paso dando lugar a otros encuentros donde se impulse el diálogo entre las religiones, civilizaciones y las diversas culturas.
8. La aprobación de la organización anual del Encuentro Internacional para la Educación y la Cultura en la ciudad de Chefchauen, de forma que se pueda seguir profundizando en el Diálogo y Alianza entre las Civilizaciones.
9. La edición de los trabajos de este Primer Encuentro.
10. Aplaudir toda iniciativa desde Marruecos y desde el extranjero que intente investigar sobre este tema mediante seminarios, encuentros o congresos.
11. Dar la bienvenida a la propuesta del Dr. Joaquín Bustamante el profesor en la Universidad de Cádiz sobre la conmemoración del XIII Centenario de la llegada del Islam a Europa en 2011.
12. Confirmar que el diálogo es la única manera para lograr el equilibrio evitando las causas de la tensión, rechazando todo tipo de extremismo, extravagancia y condenando los actos que contradicen la moral y los elevados valores mencionados en el Islam con las que están de acuerdo las religiones reveladas.
13. Proclamar que la Justicia y la dignidad del ser humano son condiciones necesarias para que éste goce de sus libertades y derechos.
14. Invitar a las sociedad internacional y a todas las congregaciones a que apliquen en sus vidas estos ideales de la tolerancia, convivencia y colaborar con el otro para resolver los problemas que hay en el mundo.

Fecha Original:27/11/2005